



Los verbos que estoy por vivir

CUENTOS



Marina Deza

Los verbos que estoy por vivir

Cuentos

Marina Deza

Deza, Marina

Los verbos que estoy por vivir / Marina Deza. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Tercero en Discordia, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: online

ISBN 978-987-8971-04-9

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos. I. Título.

CDD A863

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

ISBN 978-987-8971-04-9Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Al lector

A vos, y a tus ganas de disfrutar de este puñado de cuentos.

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas que se involucraron con este pequeño gran proyecto generosamente e hicieron posible, **“Los verbos que estoy por vivir”**.

Angélica Bartol

Paula Lando

Federico Penelas

Alberto Díaz

Gabriela Conti

Cristina Galera

Silvana Arena

Viviana Vitale

Yorch Genwulft - Autor de Seiza - imagen que acompaña el cuento: Lo que sostiene un tatami. -

A todos, a cada uno, muchísimas gracias.

Marina Deza

Índice

[Agradecimientos](#) 5.

[Prólogo](#) 9.

[El pequeño Maru ilustrado](#) 13.

[Una lluvia de plata para la luna](#) 19.

[Vivir en travesía...](#) 25.

[Mujeres con falda liviana](#) 31.

[Mañanitas de hospital](#) 37.

[Luna negra](#) 43.

[Cuando los martes son miércoles](#) 49.

[Camina lento, pero constante...](#) 53.

[En tierra](#) 55.

[¡¿Y ahora?!](#) 61.

[¿Qué hacemos con lo del muerto?](#) 61.

[Verano](#) 67.

[Llegando tarde](#) 71.

[Lo que sostiene el tatami](#) 75.

Prólogo

Una mujer se queda sin palabras frente al mar. El mar como ocasión definitiva para la escritura, para anclar en la arena los signos de lo indecible. ¿Qué es lo que escribe una mujer frente al mar? ¿Qué es lo que escribe una mujer ante la distancia insondable que impone el agua con su vaivén militante? ¿Por qué frente al mar? Marina Deza nos impone estas preguntas con su potente puñado de textos aquí reunidos. Desde uno de ellos, la mujer en duelo frente al océano se vuelve signo de la totalidad de los relatos y de la autora misma. Ella, justamente, mujer de la costa, niña de Necochea, nos ofrece allí la trillada escena de la página en blanco, pero ahora reconvertida en una escena superior, la del abismo latiente que deja a nuestros pies una endeble franja de espacio y tiempo para plasmar las huellas de nuestra voz aquietada por ese latir que recuerda o anuncia un huracán pasado o posible. Una mujer no escribe porque lo pida una blancura deseante; una mujer, esta mujer, este tipo de mujer escritora que aquí se nos presenta, escribe porque ha enmudecido. Esta mujer enmudecida escribe sabiendo la endeblez de ese gesto, como endebles son las marcas de una vara de mimbre en la arena que orilla la espuma marina. Marina es, pues, esta mujer que se escribe al escribir en la zozobra del futuro incierto tras un pasado demolido.

Gran parte de los relatos con los que nos enfrentamos en este libro están signados por la presencia de una ausencia, una ausencia fruto de un alejamiento; la lejanía que impone un viaje, un abandono, una muerte. Pero el tema no es la ausencia de los ausentes, de los alejados, sino la presencia en los que se quedan, en particular, de *las* que se quedan, dado que prima la voz femenina en la configuración de la voz que narra. El modo en que se narra la presencia de la ausencia es a través del quiebre de quien permanece presente. Las partidas, pues, parten. Estar partido, partida, es el tema y el motor de la escritura de Marina. La muerte o el alejamiento del padre, de la madre, del hermano, del esposo, del hijo posible, son abordados desde la rajadura en el mundo que permanece. Una permanencia rajada y que, en tanto permanencia vivida, no puede ser estática pues, como se enuncia, con reminiscencias kierkegaardianas, “la vida es hacia adelante”. El tema recurrente en gran parte de los relatos es ese “hacia adelante” tras el derrumbe. “¿Cómo seguir?” es la pregunta que vuelve una y otra vez como las olas marinas.

Por eso el título elegido por Marina para englobar su selección de relatos no puede ser más exacto. “Los verbos que estoy por vivir” da cuenta de la espina